



Colegio  
**Ntra. Señora de Loreto**

**Finalista de 1° de Bachillerato A: TERESA GARICANO**

“Érase una vez una valiosa heroína...”. Supongo que así comenzará la historia cuando otros la cuenten dentro de muchos años. Hablarán de mi belleza, mi valentía, mi humildad... Los ensalzarán hasta convertirlos en suprahumanos; seré como esos héroes de los que hablan las historias. Sin embargo, la realidad es distinta a todo eso. Es cierto que soy más rápida y más fuerte que muchas personas, pero los árboles no florecen a mi paso, ni los pájaros enmudecen. Supongo que el relato será más interesante así. Todo comenzó hace un par de años, cuando rescaté a una familia de una casa en llamas. En ese momento, sólo sé que actué de forma inconsciente, alguna fuerza me impulsó a entrar en aquella casa en la que ya ni los hombres de la ciudad se atrevían a intentar entrar. Salvé a la familia entera, sufriendo muy pocas quemaduras, lo que asombró a todos los presentes. Cuando al mes siguiente conseguí vencer al lobo que acechaba por las noches al ganado, un grupo de soldados se presentó en casa. Siempre recordaré una imagen, el contraste de la pobreza y humildad de nuestra casa con los brillantes uniformes de los soldados y su porte regio. Vinieron a comunicarme que, habiendo oído mis hazañas, habían decidido convertirme en heroína. Yo no me siento diferente ahora, superior a los demás o más poderosa, pero en cambio la mejoría en mis vestidos y alimentación es evidente.

Ahora vivo en una casa más grande y fresca, no estoy cubierta de polvo, sino que llevo el pelo trenzado y voy perfumada con aceites y perfumes. Y ya no necesito trabajar, paso los días en el jardín o el bosque. A veces paso por el mercado y paseo por las calles, pero me incomodan las miradas curiosas e intimidadas; me siento más a gusto en el bosque. Pero supongo que es el precio que tengo que pagar por este cambio, y para ser sincera, tampoco me importa. Ahora soy feliz y vivo despreocupada, porque sé que mi familia también lo es. Tal vez en el futuro seré recordada como alguien que no soy, pero si eso significa que puedo vivir mi vida sin problemas, tampoco haré nada por evitarlo.